

## **Surgimiento del voluntariado**

Psic. Hortensia Beatriz Amador Ochoa

El voluntariado es una labor muy antigua en la humanidad y en la que sigue dejando en quien la efectúa una felicidad que se ve expresada en su motivación de continuar con el compromiso. Pero *¿de dónde nace la idea de ayudar sin esperar nada a cambio?*

### **Historia del voluntariado**

La crónica acerca de la ayuda a los demás se arraiga en la convicción de la caridad, ejercida en diversas religiones, desde el discernimiento del amor al prójimo. No obstante, las peculiaridades de los voluntarios y su campo de acción son diferentes en cada contexto histórico en el que se presenten.

La generosidad inmersa en una tarea social es una constante a lo largo de la historia de la humanidad. Algunos autores como Casado, 1999 y Giner y Sarasa 1997 afirman que, en una comunidad surge dentro de ella diversas formas de ayuda mutua entre iguales, pero también en forma de donaciones distributivas a favor de las personas más desfavorecidas. Lipovetsky (1994) decía que los valores morales, en lo esencial, eran los mismos desde hacía siglos y milenios.

En la Edad Media, la caridad se creía una virtud cristiana y su expresión tenía un papel primordial en la vida social y económica. Fue en este lapso en el que se inicia con los primeros hospitales sin fines de lucro, cuya finalidad era asistir a los que más lo requerían. Cabe destacar la incorporación de mujeres, enfermeras o no, quienes ayudaban con los enfermos.

Las guerras fueron períodos significativos en la evolución de la labor voluntaria. En estas no había tiempo de llevar al herido a un hospital que no fuera el mismo que se improvisaba por los soldados. En efecto, eran pocos los médicos que podían dejar los hospitales en la ciudad, así que se convocaba a voluntarios para cubrir estos acontecimientos.

Asimismo, esta situación de conflicto bélico proporciona otro hecho trascendental que fue un punto de inflexión en el voluntariado en el mundo que se presenta en la segunda mitad del siglo XIX (24 de junio de 1859) en Solferino, al norte de Italia, lugar en el cual se libra una batalla entre franceses e italianos contra los austríacos que ocupaban el país. Este enfrentamiento causó en pocas horas cuarenta mil víctimas entre muertos y heridos. Los servicios sanitarios del ejército eran insuficientes para curarlos y morían en el abandono y el dolor; acontecimientos presenciados por el ciudadano suizo Henry Dunant, quien con ayuda de los habitantes de algunas localidades vecinas atendieron a los soldados sin ningún tipo de discriminación. Es a partir de estas vicisitudes que se inicia con la conformación de lo que hoy se conoce como la Cruz roja.

Anteriormente, el trabajo del voluntario era mucho más libre. Sin duda, no había ninguna condición en efectuar ese tipo de actividades más que la de que acoplarse a un grupo de sujetos que haga algo por la comunidad que lo necesitara. A partir del siglo pasado, las instituciones internacionales

comienzan a ser sutilmente precisas con sus voluntarios, buscando garantizar que todos ayuden en los espacios donde tienen capacidad para llevarlo a cabo. En nuestros días, estos gremios optimizan el apoyo en el mundo al que lo necesita, sin recibir un beneficio económico; por el contrario, buscan la seguridad de las personas en tiempos de fragilidad.

### **Historiales de las tareas voluntarias y el voluntariado en México**

Numerosos investigadores indican que existen referencias de actividad solidaria y voluntaria en las raíces prehispánicas del pueblo mexicano; no obstante, en realidad tienen poco parecido con lo que se conoce en la actualidad como instituciones sin fines de lucro. En las escuelas de la sociedad azteca, el tepochcalli y el calmecac, se instruía a los jóvenes a servir a la comunidad y ayudar en actividades de las escuelas y templos. Verduzco (2003) en este punto señala que; *“Algunas costumbres como el tequio, por ejemplo, pasaron a la colonia a través de trabajo o labor que los españoles imponían a los indios en forma de tributo”*.

La información que se tiene sobre las acciones caritativas de la época de la Colonia es escasa y de orden general. Se apunta que la Iglesia católica, mediante sus distintas órdenes religiosas, enseñaban la caridad de manera significativa. A partir del periodo colonial en nuestro país aparecen instancias sociales importadas de Europa por medio de las cuales se establecieron las bases políticas y benéficas que habrían de prevalecer durante los siglos siguientes. Partiendo de los supuestos anteriores, el origen del voluntariado en México se inicia de forma más estructurada en el sanatorio de Jesús, fundado en 1524 por Hernán Cortés y conocido así el hospital del Marqués en la Nueva España; bajo el argumento de misericordia al prójimo.

Años más tarde, en México el voluntariado sigue vinculado a valores y creencias religiosas de ayuda al desprovisto; al mismo tiempo se caracteriza por ser mayoritariamente femenino. Derivado de esto, en el supuesto benéfico actual, incluso prevalece la idea de las “Damas Voluntarias” que son mujeres de los sectores acomodados quienes, alrededor de organizaciones humanitarias, se dedican a la caridad y a la asistencia hacia los pobres. En seguimiento de esta actividad Carmen García González, esposa del presidente Emilio Portes Gil, fue la precursora de la acción social en México, operando a partir de la igualdad humana, para proveer servicios, resguardo y apoyo a favor del desprotegido. A petición de los médicos Aquilino Villanueva e Isidro Espinosa de los Reyes, el 24 de enero de 1929, en el Castillo de Chapultepec, se creó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia. La ANPI es el embrión de lo que hoy se nombra sistema nacional para el desarrollo Integral de la familia (DIF).

En la época cardenista se concibieron ciertos cambios, entre los que enfatizan, dejar de considerar a la beneficencia en el rubro de la caridad para pasar a ser un compromiso del Estado. Derivado de esto se creó la Secretaría de la Asistencia Pública. Esto permitió el desarrollo de programas e instituciones para apoyo a los sectores desamparados de la población mediante proyectos educativos que designa a las Casas de Estudiantes en el aprendizaje de oficios que resultaron fundamentales, al igual, misiones médicas, culturales y deportivas; simultáneamente, se sentaron las bases legales en la reglamentación para la participación de la iniciativa privada en acciones de ayuda. En ese periodo la primera dama es la representante del movimiento altruista, lo que se convirtió en una tradición de la política nacional.

Al examinar la colaboración de hombres y mujeres en el perfil de las organizaciones no gubernamentales, es interesante observar el crecimiento cuantioso de personas interesadas en brindar apoyo hacia los vulnerables. Las estadísticas realizadas por el INEGI en este rubro de participación solidaria han aumentado el interés en los jóvenes. En 2016, el 58.3% de las personas que colaboraron

en las actividades de las instituciones sin fines de lucro fueron trabajadores voluntarios. De cada 100 mexicanos con edades de 15 y más años, dos participan en alguna asociación no gubernamental del país.

### **Voluntariado en organizaciones no gubernamentales**

Acercas de la conformación de estos grupos, en años recientes en la carta de las naciones unidas, describe que una organización no gubernamental (ONG) es “cualquier grupo de ciudadanos voluntarios sin ánimo de lucro que nace en el ámbito local, nacional o internacional, de naturaleza altruista y dirigida por personas con un interés común”. El documento refiere que son “organizaciones cuya constitución no sea consecuencia de un tratado internacional”. Estas asociaciones se consideran independientes de las instituciones y poderes públicos y llevan a cabo servicios humanitarios con claros objetivos de beneficio social. No es difícil averiguar qué significa la expresión ONG, sin embargo, cabe preguntarse sobre el origen de estas entidades.

Dentro de este marco del desarrollo y evolución de las instituciones que en Europa empezó a ser significativo a partir del siglo XIX, se inició con la profesionalización y es donde florecen organismos civiles que prestan asistencia en situaciones de emergencia. En este sentido se puede elaborar un recorrido hasta el inicio de ciertas “entidades” y hay que remontarse a la edad media, cuando ni existían, y menos siquiera se contemplaban como una realidad. Los precursores de las organizaciones son grupos religiosos con fines caritativos, hospitalarios o de acogida. Esto da como fruto a algunas de las ONG más importantes que se conocen, entre las que se encuentra Cáritas, organización que nació como medio de acción caritativa de la Iglesia Católica. Con el paso de los días, agrupaciones al margen de ésta irán surgiendo para dar respuesta a las problemáticas de la época. Éstas se sitúan alrededor de los movimientos sociales del tiempo; y aparecen para dar solución a los conflictos a través de la movilización.

Resumiendo, se puede vislumbrar, por lo tanto, que la ayuda humanitaria existe desde los inicios de la sociedad, ya que el ser humano por naturaleza busca salvaguardar al más débil, en especial en momentos de adversidad o miseria; y es en este momento cuando nos podemos dar cuenta de que, invariablemente, hay quien esté dispuesto a auxiliar sin que exista una entidad de por medio; es decir, la voluntad siempre está presente.